Pueblo de Leyenda

IV Época

Hugo H. Padilla M.
Lucio Méndez G.
Rosario Villarroel
Guilermo Nogales C.
Homero Carvalho O.
Hernán C. Cortez K.
FerOz
Arnoldo Moreno M.
Hugo Montellano R.
Marbely Haibara A.
Daniel Bogado E.
J. Orlando Monasterio Ch.
Emilse Ardaya G.
Ma. Teresa Rivero
Ciro Justiniano
Wálter Zabala E.

Nº 3/IV - Junio 15 de 2020 - Trinidad, Beni, Bolivia

Dedicada al maestro, dirigente, ambientalista, escritor y visionario Wilson Yabeta Melgar

Pueblo de Leyenda
IV Época

Revista cultural coeditada por la Asociación de Poetas y Escritores del Beni - APEB y el Taller de Ediciones ZABALA et al

Revista Nº 3/IV
Trinidad, Beni, Bolivia,
junio 15 de 2020

Wálter Zabala Escóbar
DIRECTOR
Daniel Bogado Egüez
PRESIDENTE APEB

Taller de Edición

c. Bibosi Nº 43,
Zona El Carmen
Telf. Cel. 78297493
plazasoberana@live.com

Los artículos son de responsabilidad del autor, propugnamos la libertad de expresión y la libre difusión de las ideas.

Asistentes de edición

Ing. Eg. Claudia Irene Zabala Monasterio
Ing. Agr. Luigui Andía Cáceres
Ing. Inf. Juan Javier Zabala Monasterio
Ing. Inf. Jésika Tatiana Zambrana Cáceres

Sumario

Portada: Wilson Yabeta Melgar
Pág. 2: Créditos y Editorial.
Pág. 3: La ciudad de la Santísima Trinidad y su toponimia, por Hugo H. Padilla Monroy.
Pág. 6: Lucia, por Lucio Méndez Gamarra.
Pág. 7: Wilson Yabeta Melgar, por Rosario Villarroel Santa Cruz
Pág. 10: No hay Chope Piesta, hay esperanza, por Guillermo Nogales Carvalho.
Pág. 11 Trinidad, por Homero Carvalho Oliva.
Pág. 12: Flor de estirpe guerrera, por Hernán Carlos Cortez Körner.
Pág. 13: Pica - Pica, por FerOz.
Pág. 14: Trinidad, la bella, por Arnoldo Moreno Matorra.
Pág. 17: Cupesí, amigo, para recordarte siempre, por Hugo Montellano Roldán.
Pág. 18: Museo y Turismo, por Marbely Haibara Aguilera.
Pág. 20: Los Mojeños Trinitarios y la Chope Piestai, por Daniel Bogado Egüez.
Pág. 22: Trinidad de ayer, por José Orlando Monasterio Chávez..
Pág. 23: ¿Por qué estás tan callada mi Trinidad?, por Emilse Ardaya Gutiérrez.
Pág. 24: Dolor, dolor y lágrimas, por Ma. Teresa Rivero de Cusicanqui.
Pág. 25: La esquina maldita, por Ciro Justiniano
Pág. 26: Ande tas - Galería de Arte, por Wálter Zabala Escóbar.
Contratapa: Convocatoria Premio a las Artes "Arnaldo Lijerón Casanovas" de la Casa de la Cultura del Beni.

Nuestra palabra

Y acá estamos, aún, muy disminuídos, porque cuando tantos amigos, maestros, artistas, deportistas, médicos, vecinos, familiares se nos van, nosotros también nos vamos un poco... pero así, menguados, sobrevivientes al terrible flagelo del COVID - 19, continuaremos, como dice el fabulista Hernán Cortez, *en la porfía* de seguir publicando su revista.

Esta vez, como en alguna otra ocasión, nuestras publicaciones hayan sido festivas, conmemorando a la festividad de la Santísima Trinidad, que este año fue el 7 de junio, pero no, hoy no podemos hacer eso ya que continuamos dolidos y enfermos por la pandemia, que nos llegó de allá, allende los mares, otra vez.

Pero el camba beniano, mojeño amazónico siempre tiene alegrías que disfrutar... una de ellas es tener con nosotros a personalidades que marcaron rumbo en la benianidad como Wilson Yabeta Melgar, sí, el profesor de Matemática, el que bregó siempre para dejarnos una ciudad arborizada, el defensor de la democracia, el escritor que nos enseñaba a cómo aprender... ese. A este nuestro amigo, nuestro homenaje de admiración y respeto. A él, dedicamos este número de la revista.

Las amigas y amigos escritores, que con el material que aportan hacen posible la publicación presente, en esta ocasión nos hablan de Trinidad, de la de antes, diáfana y gracil, de la de ahora, soportando el despiadado azote de la pandemia, pero también nos traen compromisos de reafirmación y fortaleza para encarar un nuevo destino.

También nos hablan de las bellezas de nuestras, de las formas de reconstruir, para bien, los males, resembrando con más ahínco y mayor afecto, los plantines destruidos.

El mensaje de nuestras amigas y amigos escritores es claro, revivir, mejores, ante el desastre sufrido, rememorando el pasado, sin perder las raíces, teniendo cuidado, mucho cuidado de lo que algunos llaman "progreso" a costa de nuestro entorno natural y cultural, que siempre supo protegernos, que siempre está ahí para expresarnos que en el Beni nadie siente soledad, porque, como parte de la naturaleza que somos, ella está ahí para empujarnos, siempre hacia adelante, siempre con ímpetu.

Hasta nuestos amados muertos nos impulsan.

LA CIUDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD Y SU TOPONIMIA

Hugo H. Padilla Monrroy

¿Qué es la Trinidad?

La Trinidad es el dogma central sobre la naturaleza de Dios en la mayoría de las iglesias cristianas y en especial la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Esta creencia afirma que Dios es un ser único que existe como tres personas distintas o hipóstasis: el Padrfe, el Hijo y el Espíritu Santo.

Muchos Concilios, Nicea (325), Constantinopla (381), Calcedonia (451) y Letrán (1215) definen el dogma: *En Dios solo hay una Trinidad, ya que cada una de las tres personas es esa realidad, es decir, sustancia, esencia o naturaleza divina.*

La ciudad de la Santísima Trinidad – Beni (Tierra de los Morocosi)

Cuando el R. P. Cipriano Barace, funda la Misión de la Santísima Trinidad (1686), en respeto y guarda de ese dogma, considerado por la Iglesia católica de siempre, una de las bases de su identidad, seguramente no imaginó, que por todas las colonias de la Conquista Española, también con ese nombre, se hubiesen fundado muchas misiones, pueblos y ciudades.

Una de las más curiosas, la hallamos en la ciudad de Buenos Aires, en la llamada primera fundación, Pedro de Mendoza llamó al lugar *Ciudad de la Trinidad en el Puerto Real de Nuestra Señora Santa María del Buen Ayre*, un sábado 11 de junio de 1580, en una región habitada por aborígenes Pampas conocidos como Querandíes.

En toda la América, se encuentra el nombre en poblaciones, ciudades y comarcas, vgr.: Trinidad de Moravia, en Costa Rica; Trinidad en Cuba; Trinidad en Colorado, EEUU; Trinidad, en Uruguay, Paraguay y Venezuela.

Para nosotros nuestra Ciudad de la Santísima Trinidad, es la segunda misión fundada por los jesuitas en las llanuras y bosques de Moxos (Musus).

En el abanico de libros, que tratan de la vida y costumbres del "*Poblau*", como le llamamos cariñosamente, se encuentran muchos relatos de costumbres ancestrales de la celebración de la fiesta patronal de la Santísima Trinidad, la "Chope Piesta, Santísima Trinidad", a manera de antologías, relatos de visitantes a la ciudad capital del Departamento del Beni, transcribo algunas.

En su libro A CARRETÓN y CANOA - (1891), en su capítulo de: VILLA BELLA A TRINIDAD, (237) Luigui Balzan dice:

> *El día 12 de junio era la fiesta de Trinidad, la patrona del pueblo, y había fiesta por tres días: gran cantidad de chicha, borrachera general (como de costumbre), bailes, parada militar, procesión y corrida de toros. Es éste el espectáculo más repugnante que pueda verse. Cerrada la plaza con una barrera, se traen toros y se los atavía con una gualdrapa de vivos colores a la que se cuelga monedas de plata y baratijas. El toro es dejado libre en la plaza y los indios con tipoy blanco corren detrás tratando de quitarle la gualdrapa que se queda con el que la toma.*
>
> *A menudo algún borracho queda maltratado por el toro y no faltan las mujeres en medio a los hombres. Pero si el toro no quiere correr, entonces es agarrado y echado a tierra, y en presencia del culto y del ínclito es despiadadamente… eunuquizado. El último toro es para los indios que*

lo torean tratando de cortarle los jarretes con golpes de cuchillo; el pobre animal, vivo, caído, cortado en pedazos y palpitante todavía ve sus trozos de carne volar por el aire o arrastrarse en el polvo.

¡Qué espectáculo! Y la autoridad mojigata hace llevar a la iglesia una gran jarra de alcohol de caña que es distribuido entre los indios para volverlos más valientes. Es generalmente después de estas libaciones que llegan las desgracias, tanto que a menudo se dejan en la plaza dos o tres toros, y algunos de éstos que parecía demasiado manso, embiste de improviso y hiere a algún indio.

La única cosa digna de verse en estas fiestas es el baile de los macheteros, de machete o gran cuchillo (pero de madera) que usan en este baile. El vestido es el mismo tipoy blanco, bastante largo ajustado en las caderas y con cinturón; a menudo usan en los tobillos cascabeles o cintas con sonajas. En la cabeza ciñen un adorno muy bello: es un medio sol de plumas rosadas de arara, montadas sobre una armadura de caña; las plumas fijadas detrás de la cabeza y la parte delantera de la armadura están retocadas de plumas verdes de loro o amarillas de arara. Detrás, de donde emergen las plumas rosadas que forman el sol, cae una cola hecha con plumas de tucán.

El baile se celebra en las procesiones a la par que se conducen las imágenes de los santos. Van acompañados de tambor que empieza con algunos golpes secos que son cada vez más rápidos hasta que entran en la cadencia deI baile: tan, tan, tan; tan, tan, tan; y sigue así!. A cada ritornello hacen piruetas, avanzan y retroceden blandiendo siempre en la mano el machete de madera; en fin, es un baile religioso-militar. Cuando termina la procesión bailan todavía por horas delante de la puerta cerrada de la iglesia. Las viejas del pueblo, llamadas abadesas, preceden las imágenes de los santos esparciendo flores a su paso.

Lewis Herndon / Lardner Gibbon (1852) - EXPLORACIÓN DEL VALLE DEL AMAZONAS, al relatar sus experiencias, por Trinidad dicen:

El 6 de junio se celebró misa en la catedral; el día se llamó Santísima Trinidad. Después de la misa presenciamos una gran procesión, encabezada por el prefecto y el clero, seguidos por toda la población, vestidas con togas blancas "camijetas", como se llama aquí. Cada vez que los indios celebran servicio religioso, las mujeres se destrenzan el cabello, dejándolo caer con gracia sobre sus vestidos blancos. Los hombres llevan el cabello corto.

En cada esquina de la plaza había una glorieta, construida con follaje verde y fibras, con bananos y hojas de palma. Cuando avanzaba en derredor al compás de la música y del canto la escena era

Plaza e Iglesia de Trinidad a mediados del s. XIX, de L. Gibbon

Luigui Balzan, Lewis Herndon, Lardner Gibbon y Mariano Baptista Gumucio

hermosa e interesante…Tres mil salvajes semicivilizados, entonando canticos eclesiásticos y viviendo según las leyes de hombres casi blancos.

Los pocos criollos que caminaban al lado del prefecto y el clero eran como una gota en el mar.

Después que la procesión regresó a la catedral, los indios demolieron las glorietas y entraron en la plaza de armas, portando grandes palos, con los cuales construyeron un encierro en la esquina de la plaza contigua a la prefectura. Erigieron un corral colindante, donde, uno a uno, colocaron un gran número de toros salvajes, indomesticados, de las pampas.

En este entretenimiento para los indios; parecían disfrutar particularmente de la diversión. Las autoridades del pueblo habían previsto grandes cantaros de chicha y los pasaban entre la gente que deseaba beber. Había pocos que no aceptaron y, tan pronto como se dejó salir al toro, se vaciaron, desde el balcón, canastas con pan hecho de harina de maíz y de yuca, sobre la cabeza de la gente, la que bregaba por este.

……terminó la brega entró otro toro y en entretenimiento continuo, mientras se ensillaba a un tercero. Un indio montó, agarrándose de una correa colocada alrededor del pecho del toro; cuando lo dejaron suelto, el esfuerzo por mantenerse en pie y la postura del animal eran de los más risible, la cabeza del hombre se inclinaba y era tironeada, fuertemente hacia atrás y hacia adelante cuando el toro se encabritaba o levantaba polvo detrás…

Nos quedamos en Trinidad algún tiempo. Me mortificaba mucho la idea de encontrarme atrapado en medio de una enfermedad durante una larga estación lluviosa, dudando por cual ruta encontraríamos una salida al Atlántico.

En otro párrafo, nos relata el siguiente texto:

Más, de cien indios murieron de viruela mientras estuvimos en Trinidad. La gente aún estaba sufriendo de esta cuando partimos. (Et.Al. 1852).

En el libro BENI MOXOS, visto por cronistas extranjeros y autores nacionales, selección de Mariano Baptista Gumucio, de donde se han obtenido muchas referencias, en la página 36, en la nota BREVE NOTICIA DE LAS MISIONES DE MOXOS – Anónimo Jesuita de 1699, dice:

La segunda reducción de la Santísima Trinidad sobre las barracas del Mamoré, rio abajo, 12 leguas distantes de Loreto, fundó el Padre Martín Jáuregui, y tiene más de 1900 almas, cristianas, que asisten con especial amor a su iglesia, que es la más capaz que hay, de tres hermosas naves, con sus retablos de cedros y altares y demás ornamentos necesarios. Asístela dicho padre Cipriano Barace y Padre Diego Morillo.

En este especial año de 2020, cunado el 7 de junio se deba celebrar la Chope Piesta, nuestra urbe de más de 135.000 almas, azotada por una de las pandemias mundiales más desoladoras en la historia de la humanidad, quizá NO veremos, ni participaremos en la nueva y tradicional Entrada Folclórica, que nos traen y distorcionan las nuevas tradiciones que la modernidad con el avasallamiento carayana que se ha impuesto a la fiesta indígena patronal, no veremos las Chichus, Moperas, Abadezas, no participaremos en la tradicional procesión de la Efigie Santa y simbólica de la Santísima Trinidad, no danzaremos con nuestros

Macheteros, ni luciremos Camijetas y Tipoyes coloridos, y no habrá "Palo encebao", ni "Jocheo", ni la "Tyuri", añoraremos el espacio cultural que nos brinda la Casa de la Cultura, seguramente después de 332 años de festejos nativos por la fundación de la Reducción y luego Misión, este 333 aniversario será cautivo, sin la Misa Cantada, sin luces, ni tamboritas, sin banda y sin procesión con repique de campanas y algarabía "trinitaria".

Serán otras las modalidades de esta celebración... Solo podremos decir: «*La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros*» (2 Co 13:14).

VIVA, VIVA TRINIDAD….

Junio, Año de la Pandemia

WILSON YABETA MELGAR
Educador, escritor, ambientalista, visionario.

Rosario Villarroel Santa Cruz

HOJA DE VIDA

Wilson Yabeta Melgar, hijo de César Yabeta Toledo y Rosa Melgar Suarez.

Nació en la ciudad de la Santísima Trinidad, el 9 de marzo de 1949. Bachiller del Colegio La Salle el año de 1967. Profesor de Matemáticas y Física, graduado en la Escuela Nacional de Maestros Simón Bolívar de la ciudad de Sucre, el año 1973. Licenciado en Pedagogía de la Universidad Autónoma del Beni el año 1.999.

El año 1973, formó hogar con Rosario Villarroel Santa Cruz, que fue bendecido con el nacimiento de cuatro hijos, Alejandro, Marcos, Fresia y Maria Eugenia.

Colaborador del Equipo Pastoral del Vicariato del Beni, Wilson Yabeta Melgar, forjo su sensibilidad a través

de ricas experiencia, en la búsqueda de resolver problemas y aspiraciones de su pueblo, como dirigente del Comité Cívico Juvenil del Beni, Secretario Ejecutivo del Magisterio Urbano del Beni, Concejal y Presidente del Honorable Consejo Municipal de Trinidad e impulsor entusiasta organizador de campañas de arborización.

Inicio su labor cultural, en el campo del arte escénico, siendo parte integrante de un grupo de jóvenes que junto al Dr. Jorge Hurtado Cuellar y su esposa Ingrid Bruckner de Hurtado, conformaron el Teatro Experimental del Beni, que por muchos años mantuvieron una intensa y exitosa actividad teatrla, a nivel regional y nacional.

Fue fundador de la Casa de la Cultura del Beni y Presidente de la Sociedad de Escritores de Beni. Presidente del Comité Impulsor de Instituto Beniano de Bellas Artes, que lleva el nombre de su gestor, el también Profesor, Arnaldo Lijeron Casanovas. Su apego a la literatura, lo llevó a escribir cuentos regionales, siendo galardonado por la Casa de la Cultura del Beni, con Patujú de Plata, Patujú de Bronce, por sus cuentos titulados "La Laguna de las aguas celestes", "Grito de Esperanza" y "Tajibo y Jarajorechi".
Tiene editados dos libros, "TAJIBO Y JARAJORECHI" (2000 – 2002) Y "TU PUEDES APRENDER MEJOR", (2002) de orientación educativa.

El Prof. Wilson Yabeta Melgar, por su aporte a la cultura y a la sociedad beniana, ha sido objeto de importantes distinciones, por diferentes instituciones que han valorado su accionar como ciudadano notable de este pueblo.

Desde el año 2012, las secuelas irreversibles de una embolia cerebral, lo mantiene alejado de toda actividad, recibiendo el cuidado de su familia en la seguridad y en amor de su hogar.

Hermana tierra – hermano árbol

Por: Prof. Wilson Yabeta Melgar

En estos últimos tiempos se ha empezado hablar de la ecologia, del medio ambiente y su preservación, se han sentido en diversas partes del planeta los problemas causados a la humanidad, por el desequilibrio ecológico, por citar solamente huracanes, inundaciones, sequias, fiebre hemorrágica etc.

Estos problemas están ligados entre otros, a la desforestación que cada día se agudiza ostensiblemente.

Para visibilizar la importancia de nuestros árboles en nuestro medio ambiente, el 5 de septiembre de 1955, el gobierno de Víctor Paz Estensoro, mediante decreto supremo 1458, declara el 1ro. de octubre "Día del Árbol".

Algunos pensadores han escrito citas muy acertadas referidas al árbol, he aquí algunas llenas de belleza: "*martir de lagrimas balsanicas*" – "*arbol, padre nuestro que estas en la tierra*" – "*altar de la vida en el que las abejas dicen la misa en la fecundación de la flor.*" "*en la vida es la gracia de la flor, la bondad del fruto y la clemencia en la sombra*".

Y es que el rosado y el amarillo de los Tajibos, la blancura del Japunaqui, el lila del Tarumá y el acuarela infinito de los arboles mojeños, nos cautivan con sus colores, debemos reconocer que son pocos los que hay en nuestra ciudad, pero estoy seguro que, con el concurso de los padres de familia, los niños, los estudiantes, los profesores, la voluntad de las autoridades y todos los ciudadanos amantes de su pueblo, podremos hacer de Trinidad una ciudad atractiva y acogedora.

Plantemos arboles, porque ellos han contribuido a crear condiciones necsarias para la vida, ellos son regularizadores de la atmosfera, plantemos arboles, porque ellos producen la humedad necesaria, suavizan los rigores de la naturaleza y el refugio seguro de los animales tan necesarios para el ser huano.

Hermano beniano: en los tajibales, palmares o en el opulento reino de los marales, donde el hombre hace rugir los fieros motores de las motosierras, por cada arbol derribado, sembremos cien dentro del prodigioso vientre de la tierra y asi estaremos protegiendo la vida, floreciendo la tierra y dejando un futuro venturoso para nuestros hijos. Apreciados vecinos de Trinidad, nuestro pueblo querido, cuidemos los pocos arboles que luchan por sobrevivir en las aceras, avenidas y plazas, brindando sombra, colorido y frutas para saciar nuestra sed y hambre, trabajemos unidos para hacer de Trinidad una "ciudad jardín".

Trinidad, octubre de 1993

Fabulas desde mi jardín

UN CANTO VICTORIOSO

Por: Rosario Villarroel Santa Cruz

En una tarde esplendida de un sábado de septiembre, el jardín sonreía a la vista.

— *¿Dónde estás hija?, ¡seguro que, canturreando, envés de limpiar tu cuarto!*
— *¡Aquí, estoy mamá…!*

Era la mamá cigarra y su hija la cigarrita, que esa tarde se refugiaban en sus casitas doradas…

— *Ya te he dicho clarito, te pasas la vida canturreando, perdiendo el tiempo. El tiempo es oro mi hija, y hay que aprovecharlo en algo productivo.*
— *Pero, mamá, es lo que me gusta hacer, cuando sea grande, será muy famosa.*
— *¡Cuando seas grande serás una pobre cantorcita, muerta de hambre! No!, señorita usted será una gran Chef, para eso desde ahora debes empezar a preparar exquisitos platos, ahí tenes todo lo necesario, dulces tallos, hojitas deliciosas, granos tiernos, en fin todo lo que necesitas, ¡Cantorita disque…..…!*

Y así, el tiempo transcurrió, la cigarrita como buena hija, aunque su corazón sufría por la incomprensión de su madre, dejaba su precioso refugio donde solía cantar, y en la cocina creaba platillos gustosos, mientras despacito cantaba, cantaba…

Fue un día de diciembre, cuando empezó la tragedia, una terrible enfermedad diezmaba a los habitantes del hermoso jardín, las flores agobiadas agonizaban sobre sus débiles tallos. Todo era desolación entre plantas y animalitos que vivían escondidos llenos de temor, mientras la muerte deslizaba triunfante en silencio su manto de tristeza y dolor. En vano el dios Sol derramaba fulgores de luz y calor sobre el jardín. Cada familia lloraba su desgracia detrás de sus ventanas y puertas cerradas. Todo parecía perdido…

De pronto se escuchó un canto potente y persistente en medio del jardín, todos los habitantes se asomaron a sus puertas, asombrados y temerosos. La muerte se detuvo sorprendida y furiosa. ¿Quién osaba ofender su poderío y señorío?, Era la pequeña cigarra, que munida de su canto, cada vez más furioso que le salía de su alma. Se la veía inmensa y desafiante. Todos los que hasta entonces permanecieron escondidos, salieron de sus casas blandiendo violines, cajas, tambores y maracas y todos los instrumentos que en esos momentos eran las armas que acompañaban un concierto poderoso, al canto victorioso de la cigarra.

La muerte en total desconcierto, solo alcanzó a esconder en un gran atadijo la enfermedad, al dolor, a la tristeza, al temor, sus eventos compinches, y se marchó del lugar para siempre jamás.

Todos salieron a festejar y volvieron los abrazos y besos entre vítores de alegría, buscaron a la héroe del momento, para aplaudirle y rendirle el homenaje que se merecí. En vano la buscaron, porque la Cigarra Cantora, estaba en su refugio cantándole a la vida.

Trinidad, 25 de mayo de 2020.

AL MAESTRO JUBILADO

(Por: Prof. Ovidio Villarroel Franco)

Mira aquel anciano que va taciturno
tronchados sus hombros, doblada la espalda,
le tiemblan las manos de color muy gualda,
camina muy triste porque deja el turno.

Él sabe de angustias, alegrías y pesares,
enseñando al niño con grata ternura,
ha llevado a muchos hasta los altares,
con toda la ciencia que le dio natura.

Si tu alma es tan buena como la del niño,
si en tu pecho guardas bondad y calor,
demuéstrale joven respeto y cariño,
siguiendo sus pasos, predica el amor.

Ha probado el néctar del deber cumplido,
ha bebido el cáliz sin dolor ni llanto
ese pobre anciano nunca comprendido,
solo tendrá calma en el camposanto.

Trinidad, junio de 1973.

No hay Chope Piesta, hay esperanza

Los trinitarios iniciamos el 2020 con muchos planes en mente, esperábamos un año de bienestar y progreso, y como buen trinitario esperábamos la Chope Piesta Santísima Trinidad.

Pero jamás pensamos que pasaríamos por un momento de adversidad, de dolor y angustia, de impotencia y preocupación por el otro.

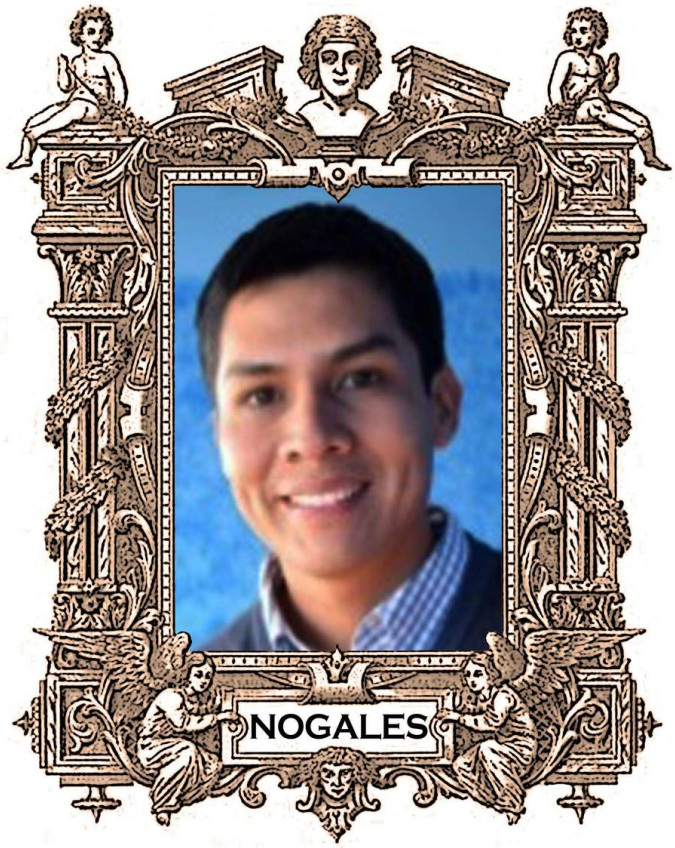
Este año no hay Chope Piesta, no hay entrada folkórica, no hay jocheo de toro, palo ensebao, no hay buri, no hay peleas después de la serenata, no hay alegría.

El efecto que causó el Covid-19 en "Trinidad la linda" y en todo el Beni ha sido desastroso, nuestra cultura vive un luto irremediable, ya que la cultura no es solo baile y trajes típicos, sino aquel trinitario y trinitaria que ama Trinidad.

Se nos fue un artista, se nos fue una profesora, se nos fue un violinista del Cabildo Indigenal, un defensor de la democracia y derechos humanos, se nos fueron doctores, enfermeras, un joven futbolista, un entrenador, un abuelo, una abuela, un padre y una madre, un hijo, una hija, se nos fueron amigos. Se nos fue parte de nuestra gente, que al igual que vos o usted, esperaba disfrutar la fiesta del poblau.

No hay Chope Piesta, hay esperanza, y esa esperanza

Foto: Meme Trinitaria, de Pedro Aníbal García



Guillermo Nogales Carvalho

no se nos tiene que ir.

Hemos salido adelante ante toda adversidad, recordemos que siempre "*luchamos como fieras en la selva reforzando la grandeza del hogar*", que aunque vengan momentos difíciles "*no hay tranquera que detenga nuestro avance cuando el camba dice: vamos poderosos a triunfar*".

Vamos a triunfar, y lo vamos a hacer por aquellos que se fueron antes que nosotros, vamos a volver a sentir "*la brisa matinal que mese la flor*". La esperanza debe ser nuestro sentir, de tal manera que pronto volvamos a cantar:

"Viva, viva nuestro sol
la laguna y el jaral
viva el tordo trinador
¡VIVA TRINIDAD!"

Trinidad

Cuando despiertas contigo nace el mundo, por eso tu inconsciente cree que estás en el pueblo de tu niñez, tardas milésimas de segundos, imperceptibles en la realidad real, en darte cuenta que estás en otro parte y que ya han pasado muchos años y que ni siquiera tu pueblo es el mismo.

A veces no sé si estoy en Santa Ana del Yacuma, el pueblo que me nació, o en la Santísima Trinidad, la pequeña ciudad capital del Beni, donde vivía mi padre y cada fin año me esperaba para hablarme de los Buendía; de Garabombo, el invisible; de Zabalita; de Antonio, el consejero; de Isabel viendo llover en Macondo y de Susana San Juan; nunca olvidaré que una vez, mientras leíamos Hojas de hierba, de Walt Whitman, me señaló que la diferencia entre la narrativa y la poesía estriba en que en la primera podemos crear personajes a medida de la historia que queremos contar y en la segunda es el poema el que nos hace su personaje, es el poema el que nos cuenta a nosotros mismos.

En Santa Ana me amamanté de los pechos de mi madre y en Trinidad de la biblioteca de mi padre.

Mi madre me hablaba de los seres y espíritus de la naturaleza y mi padre de los seres y espíritus de la escritura.

Literariamente mi padre pertenecía al sur del sur, era muy latinoamericano, con todo lo que eso significa.

Trinidad está pues asociada a las novelas, cuentos y poemas de la década de los setenta y de los ochenta, de mis autores preferidos del Boom latinoamericano del cual me considero un profano heredero. En Trinidad descubrí que el realismo mágico, no es otra cosa que las contradicciones que se resuelven cotidianamente en nuestros países y esta revelación me hizo escritor.

Trinidad es la ciudad de las aguas, a media cuadra de la catedral se halla el arroyo San Juan donde alguna vez nos bañamos con mis hermanos y ahora se encuentra rebosante de taropes.

El pueblo de Trinidad está en su plaza, que todos los crepúsculos, celebra los celajes amazónicos con cientos de bullangueros jóvenes que pasean por ella dando vueltas a pie o en motocicleta.

Es la capital del país de los grandes ríos y de la civilización que desapareció en la anochecida de los tiempos dejando grandes vestigios de lo que fue.

Homero Carvalho Oliva

Mi padre, que dominaba los secretos de la palabra, nos contaba de cuando los barcos llegaban cargados de mercaderías y de historias de allende los mares hasta media cuadra de la Plaza principal.

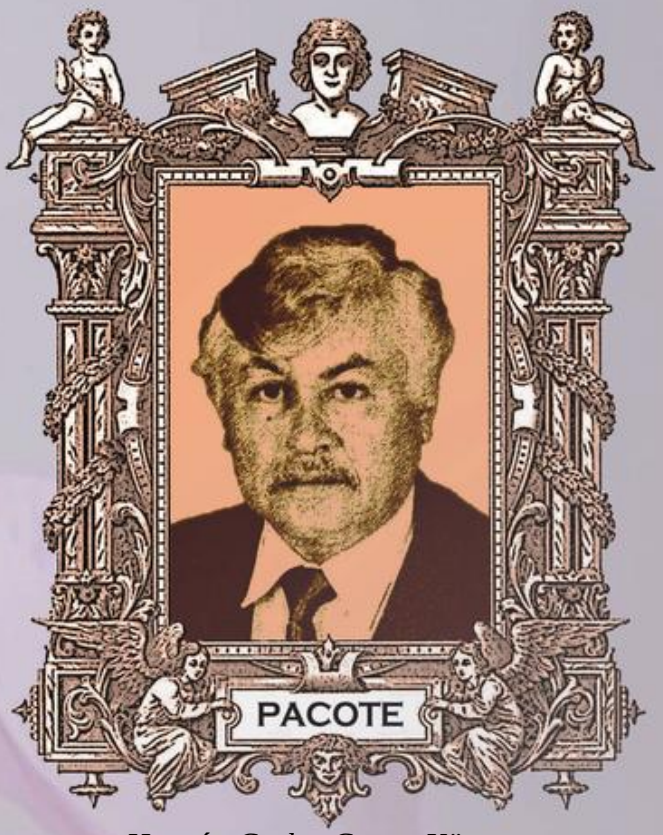
En épocas de lluvias y desde el aire, Trinidad parece una ciudad imaginaria de las que existían en el Medioevo, una isla rodeada de agua, protegida por una alta avenida periférica, un amplio terraplén que semeja una muralla defensiva contra los invasores.

Quiero seguir creyendo que a Trinidad solamente se puede llegar por el aire y que ella se encuentra entre las nubes, pues cuando era niño, en las vacaciones finales, viajaba a Trinidad en avión a reencontrarme con mi padre y con mi estirpe.

A veces imagino a Trinidad como si fuera un puente entre todos los ríos del Beni que en la época en la que las aguas desbordan sus límites ribereños hace parecer a la llanura amazónica como un vasto y luminoso rio/mar, entre cuyas islas se encuentra la inalcanzable Tierra sin mal que solamente los moxeños conocen y que sus ancianos guardan en lo íntimo de su memoria, solamente para confesar su exacta ubicación a sus amadas y a los nietos elegidos por el espíritu del agua.

FLOR DE ESTIRPE GUERRERA

(Para Ericka Mertens, Soberana de América)



Hernán Carlos Cortez Körner

Tras radiante noche sideral
el lucero del alba diligente
disipó sombras acantonadas
entre selvas y vertientes.

Hermosa flor bajada del cielo
cubierta con perlas de rocío…
la cobijó la Madre Tierra
con el terciopelo del bajío.

Así el trinar de aves curicheras
endulzó su sueño angelical
y la brisa mañanera
trájole el susurro del palmar.

El arcoíris pincel en mano
con delirio pintó la floresta,
el Tajibo se volvió amarillo,
el Jarajorechi de flor enhiesta.

El Tarumá con fino brillo
tapizó con flores la estancia
donde la Reina de Candire
gozó su inquieta infancia
rebozando alegría y fragancia.

La luna risueña y coqueta
cuidó sus rizos de oro
que su Ángel de la Guardia peinó
con solícito y especial decoro.

Así con donaire de chobena
tras el tañir de campanas
anunciando la Chope Piesta,
con arrebatos de turbión y jocheo,
con sabor a Majo y Almendra,
con aroma de sucumbé y molienda,
con caricias de sur y chilchi,
de barro y polvareda
creció bella Sicuana mojeña.

Donde la chicha de Camote
y el chivé de Yuca Moja
van endulzando su sueño
al compás del taquirari
y con la arepa y el masaco,
el locro carretero y el majau,
con la sopa de buchere y el sudau
alimentan su estirpo floreciente
y tras la inundación y corriente
tumbos y cachuelas pregonan
su virtud y belleza de oriente.

Poe eso los Elfos aclaman:
¡Ericka! ¡Ericka! ¡Ericka!
¡Reina y Señora del continente!
¡Flor de estirpe guerrera!
¡Orgullo de Bolivia!
¡Reina y Soberana de América!
¡Salud!.

Pica - Pica

Por FerOz

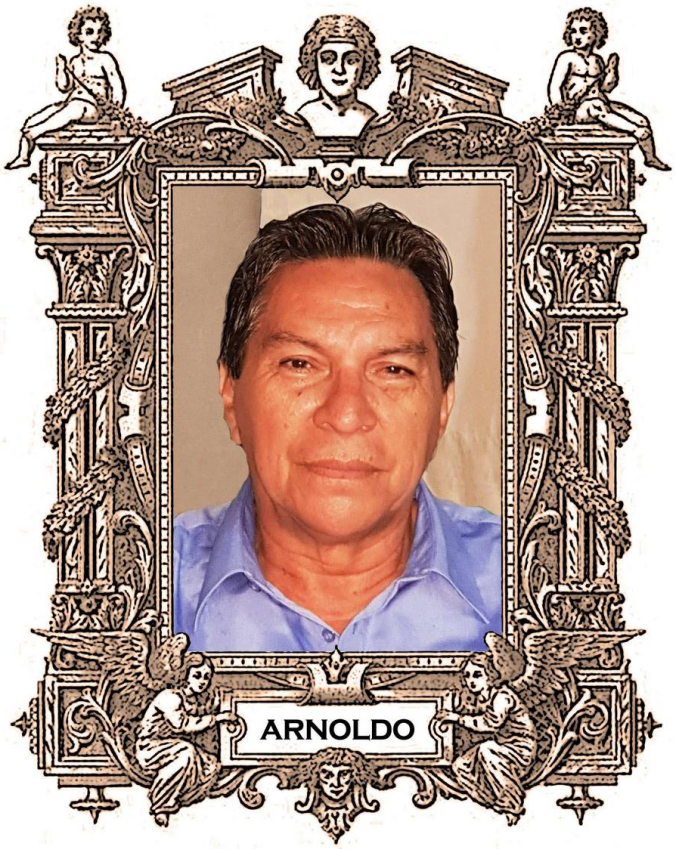
TRINIDAD “LA BELLA”

Con un gesto risueño, que acoge las imágenes de Cipriano Barace y Pedro de la Rocha, su fundador original, el primero, y su establecedor histórico, el segundo, la ciudad de Santísima Trinidad feliz pero con una sonrisa entre complacida y acusadora hacia ellos, al quedar erigida definitivamente en una hondonada de la zona mojos–pampeana de la Amazonía Boliviana, que la hizo definitivamente una población diferente desde sus inicios históricos en comparación con los demás pueblos del oriente, ya que aquella adversa topografía fue una especie de calamidad para su futura expansión como ciudad.

Pero la fantasía de estar inmersa dentro de las leyendas de la tierra paititiana, la envuelven en ese aire de misterio que la muestra única en la armoniosa llanura y llena de frescura por la humedad que tiene todo el año redondo en su contorno e inclusive dentro de ella, aunque hoy su arroyo San Juan, como su principal savia natural, sea un tristón reservorio que aún mantiene su serpenteante curso tan lleno de exuberante tarope, con tintes de recuerdos pero latente su esperanza de volver a ser el que fue, como los tiempos idos, y así acompañar de nuevo con su arrullo de primavera recién llegada.

Ciudad en la convergen diferentes clases de sangre que la hacen multípara en su razón de ser, principalmente sustentada en una etnia matriz como fue la Mayumana-mojeña, que sirvió de base para entremezclarse con otras, especialmente la criolla hispano-cruceña, que lograron un singular resultado: “*mujeres lindas y bellas que se han aparejado a las fraganciosas flores silvestres que por doquier están diseminadas a su alrededor; así como de hombres altivos y fuertes, parangones con aquellas impetuosas corrientes de los ríos que la circundan, pecheando un destino inconstante*”.

Igualmente, aquella de pequeños grupos inmigrantes Europeos, Asiáticos, Judíos y Árabes que hicieron suya ésta tierra-pueblo y que han dejado una descendencia de arrogante estirpe. Así como de otras sangres más actuales corno la mestiza aimara-quechua que fueran inyectadas en sus abiertas venas y que le han dado una nueva dinámica en su ajetreo social-comercial, y de otras sangres ya también abigarradas de las hermanas provincias del Beni y del que Trinidad, por ser el centro más importante por su rol administrativo al ser capital del Departamento, ha acogido con sus brazos extendidos como los más reconocidos hijos suyos. Todo ello haciéndola una



Arnoldo Moreno Matorra

ciudad de convergencia y de interminable hogar fraterno.

Pero siempre vuelve su mirada de altivez a su pasado histórico y, su repaso hasta estos tiempos contemporáneos, que la hace ostentosa y soberbia al ser cuna de grandes hombres y mujeres, como aquellos insurrectos por la libertad Mojeña en los tiempos coloniales y pre republicanos, de la bella gesta de sacrificio realizada por los caciques Pedro Ignacio Muiba y Santos Noco, hijos curtidos por soles y sufrimientos que dejaron una huella imborrable e imperecedera por su elevada acción, hoy heredada por el último adalid: Ernesto Noe, que con toda entereza y orgullo va abriendo brechas con sus hermanos de raza para conseguir sus propias tierras.

De otros forjadores situados entre los grandes que ha dado la misma República como Antonio Vaca Díez, líder inmortal al ser impulsor del más progresista tiempo del Beni amazónico como fue la época de la cascarilla y de la goma. De Fabián Vaca Chávez, el más ilustrado personaje que ha dado, seguramente, el Beni a su nación con aquel su elegante accionar de diplomático de alto vuelo y de su intelectualidad indiscutible. De Hormando Ortiz Chávez, vate incomparable, eterno cantor a la bohemia, dentro de aquella exaltación al amor romancero en sus escritos

hoy ya guardados por el tiempo; de Rogers Becerra Casanovas, fino investigador histórico e infatigable rescatador de la música vernacular que se mantenía escondida en el recuerdo de nuestros pueblos jesuíticos. De aquel trinitario que unió dos regiones, el Beni del sur con el Beni del norte: Félix Sattori Román, ilustre hombre de letras con su máxima obra La Revista "Moxos"; así como de muchos otros personajes de antes y contemporáneos, como José Chávez Suárez, Manuel Limpias Saucedo, Hernán Melgar Justiniano, Lola Sierra de Méndez, de Asuntita Limpias de Parada o Rosa Melgar de Ipiña, entre otros, que Trinidad va guardando en el rincón más íntimo de sus imborrables recuerdos.

Por otro lado tiene a su hermano San Ignacio de Moxos el siempre folclórico, aquel tan arraigado del ancestro y que lo hace el más singular como muestra de tierra adentro y en el que Trinidad mira sus propios ojos, si tan tradicional y costumbrista lo es como él, especialmente cuando festeja su fiesta patronal: La Chope Piesta Santísima Trinidad, hoy en 310 años, fiesta movible cargada de misticismo, que relumbra por los multicolores atuendos que llevan sus hijos al son de bailes típicos en el que muestran su fe cristiana; momentos cargados de sentimientos de toda una población que rinde pleitesía a sus tiempos ancestrales–jesuíticos que se van aparejados en rezos y tonadas musicales y con danzas que manifiestan su amor a la bella tierra, haciéndola henchir de regocijo a la consagrada Catedral, qué, cuál abnegada madre las acoge en su seno–altar y del que con ternura responde con sus bendiciones eternas.

De su sutil querencia con la ilustre Riberalta, cuando la Casa Suárez enlaza a ambas haciendo resonancia de todo su accionar histórico para bien de la región, inicialmente a través de la ganadería e inmediatamente el de la goma, cual cénit que se mostró con orgullo en el concierto mundial de naciones, en las postrimerías del siglo 19 y en aquellos albores del 20.

Ya decía el insigne intelectual don Horacio Rivero Éguez: ¡*Yo a ésta tierra trinitaria retornaré soslayando apremios, para dejar en ella por siempre mis restos*!

Homenaje incrustado y heredado por cada trinitario y que es su pesar y preocupación al alejarse temporalmente de sus lares, temiendo no poder volver a ella.

Ciudad embriagada de recuerdos que perennemente florecen por sus barrios, donde en cada uno de ellos, especialmente los más antiguos con sus coloniales casas, sean por sus pilares, sean por sus paredes, sean por sus ventanas en aquellos sentimentales corredores que saben de serenatas y picardías de amores y que hablan a los pueblerinos sus cantos de nostalgias con sabores a fiestas de carnavales y cumpleaños de antaño.

Pueblo de grandes artistas que han cantado al amor, con aquella su máxima expresión de voz sentimental como ha sido la de Silvio "Maya" Tanaka, paradigma del propio ser del trinitario: eterno bohemio y empedernido romancero y que con su cantar ennobleció a "Los Taitas" hacia la posteridad; de tantos otros que se anidan en las cotidianas y asoleadas jornadas o en las inspiradas noches de ensoñación cuando surge la fraternidad innata de un notorio personaje como Guillermo Aponte Burela; de aquella cátedra de sapiencia y amistad que demuestra en todo momento Hans Dellien Salazar; de la modestia profesional y su exuberancia humanista de Eloy Ávila Alberdi; de Julio Ribera Paniagua y su bella concentración en la crónica intercultural; de Mariano "Malaco" Méndez Roca, trinitario por orgullo, con su extraordinaria inteligencia revestida de sutil intrascendencia; con Mario Ojara Agreda en aquella labor diplomática y su visión literaria en lontananza; del inacabable accionar por el arte de la Danza local de Delina Rodríguez de Padilla; de aquellas grandes poetisas como Mary Monje Landívar y Lidia Parada de Brown; de aquel forjador de sentidas expresiones literarias, barnizadas de esencia paititiana, tan propias y tan exclusivas en Arnaldo Lijerón Casanovas; de la sapiencia jurídica y diplomática que expande a su entorno cercano-lejano Pablo Dermizaky Peredo; de aquel tesón perseverante de registrar la memoria escrita por Rodolfo Pinto Parada; de la habilidad pictórica inigualable de Juan Carlos Aguirre Muñóz; así como la activa promoción de nuestra cultura beniana con Yuly Natusch Henrich; de su empuje "a lo trinitario" con aquella mezcla cívica y religiosa de Adán "Tori" Bravo Mendoza; del deleite de la lírica costumbrista que solo Alfredo Vaca Medrano nos lega en sus inspiraciones; de aquella inquietud de armonizar las crónicas pasadas en Jesús Dávalos Mendoza; la brega intensa de sembrar buena semilla en el ámbito literario de Oscar Guillermo Hurtado Suárez; de la permanente gestación cultural de Edwin Bause Leigue; con la multifacética personalidad de Jorge Hurtado Cuéllar volcada a favor de su pueblo; con Arnaldo Mejía Méndez extasiado en su lectura constante de benianismo, hecha a base de una moxitania pura, fuerte y orgullosa; de la querencia inspirada en el quehacer vecinal y deportivo de José Lorgio Zambrano Ibáñez o de los hermosos arrebatos musicales de José Villar Suárez y José Luís Maese Vaca; con Walter Zabala Escóbar y su deleite por el arte y la cultura en perenne concentración para mostrar su accionar, así como de Carmelo Guzmán y Guzmán con aquel regocijo constante en sus canciones por la tierra nuestra o Alejandro Hossen Mejía cual

quijote bohemio y serenatero inigualable en su exuberancia músical. De dos indeclinables literatos que a través de la Educación expanden sus semillas germinadoras: Wilson Yabeta Melgar y Hernán Cortéz Korner. De la alta capacidad intelectual y profesional de otros dos grandes personajes: José Luís Farah Aquín y Samuel Shriqui Vejarano. Del orgullo por el arte encarnado en tres insuperables protagonistas: Milton Cortés Suárez, Hernando Chávez Guzmán y Hugo Francisquini Correa. Sin olvidar al gran guerrero, romántico y temerario, insuperable en su visión nacionalista, que Trinidad acogió tras su nacimiento en la pampa beniana: Germán Busch Becerra.

¡Todos ellos, trinitarios de pura cepa, que al igual que muchos otros de estos mismos lares se enorgullecen de sus acciones por elevar la dignidad histórica de este pueblo!

Trinidad: "La Bella", que llora cada año con las llenuras de sus cercanos ríos, pero que le dan su toque portuario de febril actividad al besar sus crecidas aguas el dique-anillo de la circunvalación. Que se encoge de frío en los surazos de medio año llevándose de nuevo a las advenedizas aguas, pero que vuelve a sonreír a través de las flores de sus pajarillas en Noviembre. Será algo misma en su verdor dentro de la extensa llanura de Mojos, pero permanentemente está latiendo su corazón al envolverse con el tipoy y la camijeta, y que arrobada se sumerge en los jarichis de sus móperas, resaltando su donaire, que extasiadas también van recibiendo el frescor de los vientos en sus rostros morenos, cual féminas palmeras que se mecen en sus propias sonrisas.

Trinidad: "La Bella", la agraciada que se ve reflejada en su laguna "Suárez", meciendo las hamacas de los tiempos a los hijos que le cantan tiernos versos, encarnados en aquella bella y sublime voz de Carmencita Justiniano, que la subyuga y la encanta, esperando la llegada de sus nuevos hermanos.

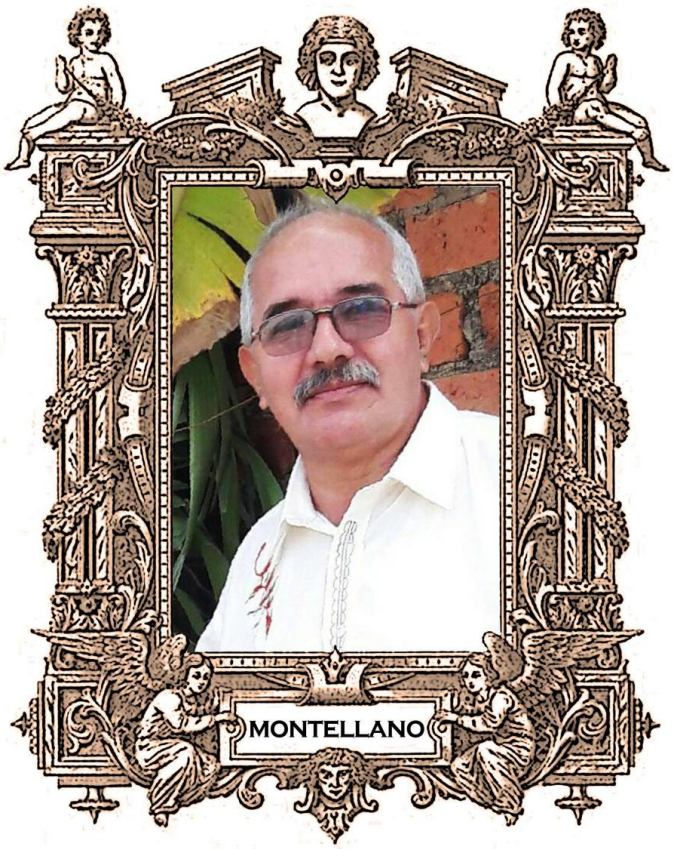
Del tricentenario pueblo, siempre lozano, que engalanado se encuentra vestido por sus sabanas esmeraldinas que le rodean eternamente, confiado en cumplir su ya predestinado rol sentenciado por las hadas de las leyendas mojeñas, que le dieron un solo mensaje:

"*Sé el encanto de lo sencillo,*
y así serás
la más hermosa entre las hermosas"

Escrito en el mes de junio de 1996 en los CCCX aniversario de la ciudad de la Santísima Trinidad.

Trinidad, irrefrenable amor a la libertad

CUPESÍ AMIGO, PARA RECORDARTE SIEMPRE.



Hugo Montellano Roldán

Voy pasando el encierro sanitario
recluido en una hacienda ganadera,
admirando aquella gran obra maestra
prodigio del Señor del universo.

Cual potente relámpago luminoso
afloró a mi memoria tu recuerdo,
añorando aquel pasado memorable
del que fuiste testigo silencioso.

De inmediato evoqué tu elegancia
de regio custodio majestuoso,
de niños, niñas y jóvenes
que franqueaban tu esquina con prestancia .

Un día,
bajo pretexto frívolo y artero
fuiste juzgado,
sentenciado y condenado a muerte.

humillado,
talado y desmembrado sin clemencia
privándonos sin remedio
de tu grata presencia.

Hoy tu esquina es un lugar desolado e indiferente
pues ya no estás para dar calor y ternura,
tu sombra protectora está ausente
ya no hay más romances cobijados en tu tronco silente.

Si, como no recordarte amigo,
CUPESÍ noble y bello
erguido en calle
Juan de la Cruz Méndez esquina Reyes,
admirado por la niñez escolar
y juventud estudiosa
que día a día acudía
en la búsqueda de instrucción y sapiencia.

Muchas aves de distintos cantares
te extrañan desde que fuiste asesinado,
no existes más CUPESI de ensueños
donde tejían sus nidos y sueños.

La escuelita Juana Azurduy de Padilla
y UNIVALLE: semilleros de cultura,
desde tu forzada y violenta desaparición
están huérfanos y sumergidos en desilusión.

Aquí en la selva de mágico esplendor
acariciada por el viento del surazo,
tu recuerdo CUPESI amigo y hermano
es para mi espíritu un jubiloso abrazo.

Como no puedo sembrarte en mis entrañas,
hoy temprano al son del viento y a lado de mi rancho,
en un arbolito nuevo siembro tu consagrado recuerdo
para sentirte crecer como si fuera dentro de mi pecho.

Aquí a mi lado y en el seno del monte milenario
crecerás protegido y bien cuidado,
serás tan grande y valeroso,
para cobijar mis sueños, CUPESI hermano.

Museo y turismo

Los Museos son instituciones culturales prestigiosas y reconocidas en cuanto a su capacidad de agente transformador del entorno urbano, espacial y cultural sin olvidar sus consecuencias económicas.

¨*Un Museo es una institución sin fines de lucro, permanente al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y expone el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y su medio ambiente con fines de educación, estudio y recreo"* (ICOM).

Con la finalidad de fomentar el turismo en la cuidad de la Santísima Trinidad y concienciar sobre la conservación de los recursos acuáticos, el año 1994, el Museo Ictícola Dr. Jorge Estivares Justiniano CIRA-UAB, dependiente de la Universidad Autónoma del Beni José Ballivian, se integra al turismo abriendo sus puertas al público y exponiendo una importante y considerable colección científica de muestras de peces clasificadas taxonómicamente de la cuenca amazónica boliviana, primeramente para estudiantes y docentes de nuestra Universidad y luego paulatinamente para la población trinitaria. Además de la visita de científicos nacionales e internacionales que conocían de la existencia de esta colección científica. Posteriormente se integran otros Museos como: El Museo Botánico de la UAB JB y el Museo Etno arqueológico Keneth Lee

Hoy los Museos realizan un gran aporte al (Turismo Científico-Cultural), por un lado recibiendo la visita de Investigadores Científicos de diferentes países que llegan atraídos por realizar estudios sobre nuestra cultura (Lomas prehispánicas, camellones, restos arqueológicos) y sobre la rica biodiversidad de nuestra

Marbely Haibara Aguilera

amazonia boliviana (flora, fauna y recursos hidrobiológicos) y por otro lado el Turismo Educativo-Cultural, coadyuvando al proceso enseñanza en los estudiantes con fines educativos de recreación y deleite fortaleciendo sus conocimientos sobre nuestros recursos naturales y creando conciencia y sensibilizando sobre la importancia y conservación del medio ambiente. Además del fortalecimiento de nuestra cultura brindando lugares de turismo para visitantes locales Turistas Nacionales y Extranjeros.

.

En la última década, los Museos de nuestra cuidad de la Santísima Trinidad, se han constituido en lugares de atracción turística, con un elevado crecimiento de flujo de visitas nacionales e internacionales. Es así que con el Objetivo de crear un producto turístico –cultural alternativo para el municipio de la Santísima Trinidad, orientadas a promover el turismo e incrementar el empleo y la productividad de los actores económicos, se firma un acuerdo interinstitucional entre el Gobierno Autónomo Municipal (Dirección de Desarrollo Turístico); Gobierno Departamental del Beni (Dirección de Turismo); Casa de la Cultura del Beni y la Universidad Técnica del Beni ¨José Ballivian¨, para crear una NUEVA RUTA TURÍSTICA- CULTURAL, denominada RUTA DE LOS MUSEOS, con la finalidad de exponer la

diversidad cultural de nuestros Museos y donde los turistas tengan la oportunidad de conocer y visitar nuestros seis Museos de nuestra ciudad de la Santísima Trinidad con un recorrido que inicie desde : El Museo del Excombatiente de la guerra del Chaco "Gral. Germán Busch"; Museo Botánico; Museo Ictícola "Dr. Jorge Estivares Justiniano"; Galería de "Arte Juan Carlos Muñoz"; Museo Etno-arqueológico "Kenneth Lee" y finalice en el Museo de Historia del Beni. A partir de este convenio los Museos trabajan en coordinación y se unen para celebrar el (DIM) Día Internacional de los Museos cada 18 de mayo con actividades educativas-culturales destinada a la población estudiantil y la población en general.

La mayor concentración de turismo en nuestro departamento se realiza durante dos fechas trascendentales como: La Chope Piesta de la Santísima Trinidad que en lengua misional trinitario-mojeña significa ¨GRAN FIESTA¨, fecha que coincide con el aniversario de fundación de la Cuidad de Trinidad, que se celebra durante los meses de mayo-junio, es una Fiesta Cultural-Religiosa, rica en costumbres y tradiciones donde en esos días resaltan la alegría y coloridos de danzas música en nuestra región que inicia a través de la entrada folklórica estudiantil, representada por estudiantes de las diferentes Unidades educativas de la ciudad de la santísima Trinidad con diferentes danzas de nuestro departamento, destacando entre las representativas, las mamas, toritos y macheteros, sin olvidar la gastronomía durante la fiesta y el arte a través de exposiciones en la Casa de la Cultura del Beni, y lo más importante la procesión de la Santísima Trinidad representada por el Padre, Hijo y Espíritu Santo, donde participa toda la población Trinitaria. Además de la fiesta departamental del 18 de noviembre que recuerda la creación del departamento del Beni con una nutrida programación cultural a nivel departamental, y el aniversario de nuestra Universidad Autónoma del Beni José Ballivian, que genera espacio de extensión e interacción social a través de la FEXPOBENI, con una feria exposición ganadera, industrial, comercial y cultural, además de resaltar la entrada folklórica universitaria estudiantil, que concentra estudiantes de las diferentes universidades del país, mostrando la diversidad cultural de nuestro departamento y del estado plurinacional de Bolivia, promoviendo el turismo local y nacional.

Los Museos en las fechas festivas, promueven el turismo cultural, atrayendo a ilustres visitantes y personalidades en el ámbito nacional e internacional, quienes llegan para integrarse y participar de estas actividades culturales y ser parte de ellas, además de tener la oportunidad de conocer y visitar los Museos de nuestra cuidad de la Santísima Trinidad, sin desmerecer el aporte económico que deja el efecto multiplicador del turismo a nuestra ciudad capital.

LA CULTURA ES
PATRIMONIO DE NUESTRO PUEBLO

LOS MOJEÑOS TRINITARIOS Y LA CHOPE PIESTA

La cultura prehispánica de Mojos, nos habla de la presencia de muchos pueblos que habitaban esta zona y entre ellos se encontraba el pueblo Arawak que son los ascendientes directos de los actuales mojeños (Loretanos, Trinitarios, Javerianos e Ignacianos), también los Baures. Estos pueblos son parte de la construcción de terraplenes, lagunas, lomas y camellones.

En la época colonial los jesuitas fundaron las reducciones o actuales pueblos del Beni y buscaron los lugares más altos para resguardarlos de las inundaciones periódicas. Después de la expulsión de los jesuitas, muchos pueblos regresaron a su hábitat tradicional y recuperaron sus Lomas.

Luego en la época Republicana en el boom de la goma, los pueblos indígenas que habitaban los centros urbanos, se vieron presionados por los nuevos carayanas y optaron por regresar de manera colectiva a sus antiguos lugares. Este movimiento o éxodo se lo conoce como la Guayochería o en busca de la Loma Santa.

Es interesante como los pueblos indígenas apelan a su memoria larga para recuperar sus espacios tradicionales. Los indígenas mojeños trinitarios se remontan al monte por el Río Mamoré llegan al Isiboro Sècure, Ichoa, Lojojota y otros ríos pequeños y en estas lomas construyen sus viviendas. Actualmente esta zona se llama Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS).

Los indígenas que quedaron en Trinidad mantuvieron la organización del Cabildo Indigenal que funcionaba en casa de los corregidoes. Ahora ya tiene infraestructura propia y se convierte en el referente socio cultural para alojar y atender en sus necesidades a sus hermanos trinitarios cuando vienen a visitarlos.

Para ellos la comunidad en el campo y la ciudad de Trinidad es un solo espacio ambiental, social y cultural. No se sienten migrantes cuando se vienen a vivir por tiempos por diferentes causas como las inundaciones y sequías o por el estudio de los hijos, porque saben que TRINIDAD ES SU PUEBLO que fue fundado por sus abuelos o tatarabuelos.

En este proceso de acercamiento – alejamiento de la sociedad carayana, los mojeños trinitarios introducen

Daniel Bogado Egüez

algo a la ciudad como su idioma, música, costumbres religiosas.

Pero también llevan algo como la ropa, radio, calzados, útiles escolares, remedios de farmacia como el infaltable mentisán y algunos antibióticos.

También se gestan diversos tipos de relaciones como los compadrazgos y relaciones laborales con sus “patrones”, que luego las movilizarán a la hora de su venida permanente a Trinidad.

De esta manera los mojeños trinitarios transitan entre lo rural y lo urbano y no se sienten extraños en su propia tierra, pero si se sienten marginados, porque ya no pueden vivir en el centro de la ciudad porque ya sus espacios donde vivían hasta la época de la goma, se encuentran ocupados por los carayanas.

Recien en los años 80s la Alcaldía Municipal les cedió un lugar privado para que construyeran su Cabildo Indigenal y unas viviendas precarias para las parcialidades que llegan desde el área rural.

Como el espacio es pequeño y viven hacinados muchas familias en unos dos cuartos, algunos decidieron buscar otros lugares fuera de Trinidad carretera a Santa Cruz

como San Pablo, Bella Selva, Avaroa y otros.

También muchas familias se trasladaron a una zona urbana muy baja llamada Pedro Ignacio Muiba, que sufrió los embates de la inundación de 2007 y 2008.

Las autoridades tuvieron que hacer una circunvalación para que esa zona sea más habitable. Sin embargo, los mojeños trinitarios se han diseminado por todos los barrios de Trinidad. Aunque se concentran en mayor cantidad en la Zona del Cabildo Indigenal, la zona del Mercado Campesino y el Barrio Pedro Ignacio Muiba donde además existe otro Cabildo Indigenal.

El Cabildo Indigenal es la organización que cohesiona y fortalece la identidad cultural del mojeño trinitario y ahora también de lo no indígena a partir que la Chope Piesta o fiesta grande que antes la festejaban los indígenas con sus danzas y vestimentas, ahora también lo practican la sociedad no indígena trinitaria.

Para que esto ocurra, un grupo de gestores culturales entre ellos el Lic. Arnaldo Lijerón Casanovas a través de la Casa de la Cultura invitaron a celebrar la Chope Piesta.

En el tricentenario de Trinidad, 1986, se fortalecen estos lazos entre lo indígena y lo no indígena que antes eran reacios a vestir una camijeta o un tipoy, poco a poco lo van aceptando.

Actualmente todos participan de la Entrada Folklorica en la Chope piesta, y las madres y padres se desesperan por buscar la mejor camijeta o tipoy para sus hijos. Entonces, la presencia del Cabildo Indigenal en Trinidad, que mantiene sus costumbres y tradiciones como la Chope Piesta, y los maestros y el grupo de gestores culturales ha logrado restablecer las relaciones entorpecidas con los carayanas desde la época de la goma, cuando los indígenas salen masivamente de su pueblo Trinidad.

Entonces, durante la Chope Piesta, los indígenas mojeños trinitarios hacen una toma simbólica del centro de la ciudad de Trinidad en el que afirman su ser trinitario.

Se esmeran en preparar con lujo de detales cada momento de su participación, todo debe estar perfecto para el gran día en que los indígenas ingresan al centro de Trinidad, ya no como cargadores ni venteros ambulantes, sino con altivez, con prestancia y gallardía como queriendo detener el tiempo en esos instantes y sentirse nuevamente dueños del centro de Trinidad. Saben perfectamente que el centro ya no les pertenece como en el pasado: "*los pueblos ya no son de nosotros, son de los caraiyana, ellos nos han botau*" (Riester 1976).

Por su parte los no indígenas o carayanas que no aceptaban fácilmente las costumbres, idiomas y danzas de los indígenas, a partir de 1975 y prácticamente desde el Tricentenario de Trinidad han logrado acercarse nuevamente con los indígenas. Los gestores culturales y los profesores de las Unidades Educativas, la Normal, las Universidades, envían a los estudiantes a realizar trabajos de investigación y sobre todo incentivan para que bailen sus danzas y usen su vestimenta.

La Entrada Folclórica de los estudiantes colegiales y la Entrada Folclórica de la Universidad Autónoma del Beni se convierten en los espacios culturales que permiten fortalecer las relaciones interculturales entre lo indígena y no indígena y sobre todo se fortalecer la identidad socio cultural del Trinitario.

Indio Mojo en la antigua misión de Trinidad. (F. Keller)

TRINIDAD DE AYER

Jose Orlando Monasterio Chavez

Trinidad de ayer, siempre te recuerdo
con tus corredores de orcones labrados
con tus carretones de bueyes cansados
con calles de tierra y sures de invierno.

Con nostalgia añoro tu tertulia amena
en los corredores toditas las tardes
contando noticias o un chisme que arde
de alguna vecina o algo que apena.

Añoro tu locro, tu majao tostao
tu caldo de caña, tu trago de alcohol
tu alegre bombilla, tu radiante sol
tu jocheo de toros, tu palo ensebao.

Como desearia navegar de nuevo
en tu lindo arroyo de aguas cristalinas
hoy ahi lo tienen sucio lleno de edentina
cuando yo lo veo sufro y me conmuevo.

Solia encontrarme de noche en la plaza
junto a los amigos a dar serenata
a esa peladinga que casi me mata
con su amor de niña que todo lo arrasa.

Morian las luces al llegar las doce
sentia el silencio del pueblo que duerme
pensaba en mi amada que queria verme
junto a su ventana cantandole a voces.

Cerquita del pueblo habia las moliendas
que con sus trapiches por bueyes tirados
la vida endulzaban con empanizados
que triste es hoy ver alli solo tiendas

Cuanto yo te extraño Trinidad de antes
con tus mascaritas en tus carnavales
con tus cambas lindas en tus arrabales
con tus viernes de oro y con tus picantes.

Ya no eres la misma Trinidad de ayer
es triste que el tiempo te haya cambiado
verte como antes siempre lo he deseado
pue´estas sin alma y no puede ser.

¿POR QUÉ ESTAS TAN CALLADA MI TRINIDAD?

Hoy es tu Chope Piesta y no hubo Té Deum ni procesión, tu imagen Patronal no recorrió tus polvorientas calles, como otrora, acompañada de la tamborita y danzarines de mil colores, moperitas, toritos, macheteros y abadesas...

¿Por qué estás tan callada mi Trinidad?

El jocheo de toros y el palo encebau no estarán presentes para alegría de tu gente, tampoco la tradicional Entrada con los bailes de tus ancestros, ni Serenata con chicha, sucumbé o aguardiente para invitar a tu gente.....

¿Por qué estás tan callada mi Trinidad?

El silencio de tus calles duele y corroe el alma, es tristeza y llanto, en un pueblo acostumbrado al bullicio y el encanto.

¿Por qué estás tan callada mi Trinidad?

¿Será porque un enemigo invisible azotó la región?

Pero si estas acostumbrada a luchar contra la desgracia, o es que acaso no sobreviste a tantas inundaciones, cuando el agua corría como ríos por las calles, pampas y bajíos y el Mamoré sembraba luto y dolor con su ímpetu bravío?

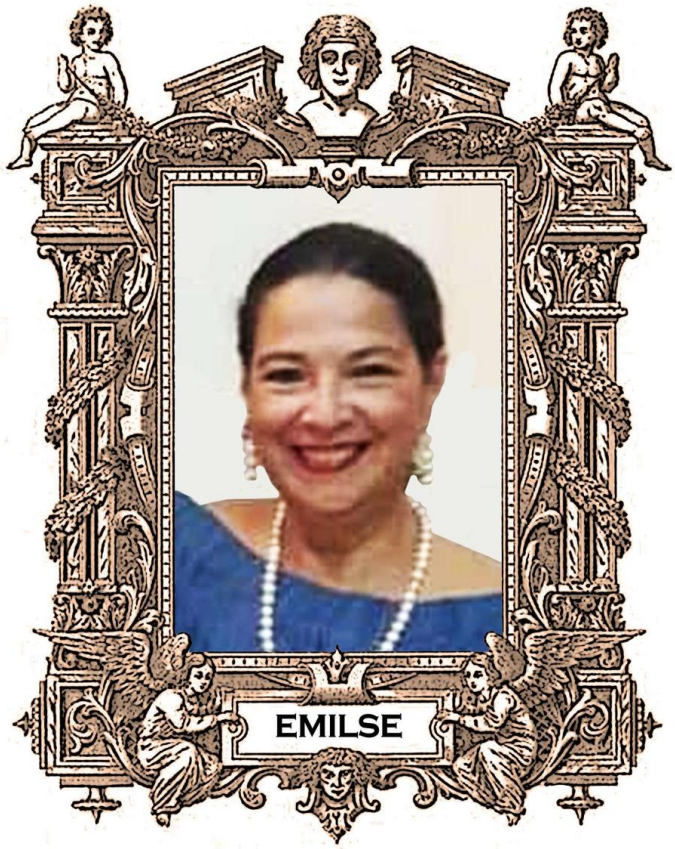
Si has resistido tantas epidemias que se llevó tanta gente?

Si has sobrevivido el olvido al que te sometieron en 334 años?

¿O será porque ese enemigo invisible se está llevando en silencio a tus hijos, sembrando dolor en esa madre que llora sin consuelo la pérdida del fruto de sus entrañas, o en el hijo que quedó huérfano, porque el virus implacable se está llevando con saña, familias enteras?

¿Será porque amigos y familiares se están yendo en silencio, te está vedado despedirlos, consolar a sus familias y tampoco los llevan a tu Campo Santo?

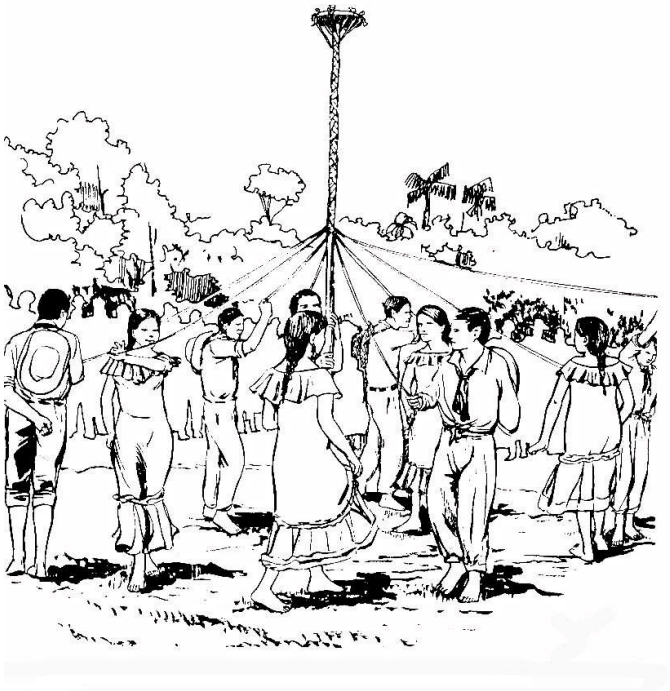
No estés tan callada mi Trinidad.....RESISTE otra vez, son 334 años de creer en Dios Padre, Dios Hijo y Dios



Emilse Ardaya Gutiérrez

Espíritu Santo y no te abandonará, porque llevas el Nombre de la ¡SANTÍSIMA TRINIDAD!

Santísima Trinidad, junio/2020



DOLOR, DOLOR Y LAGRIMAS

Ma. Teresa Rivero de Cusicanqui

No quisiera caminar
por las calles solitarias
con nubarrones tan negros
que me acechan por doquier...

No quisiera ya sentir,
que la noche se me acerca
y que el pánico está esperando,
detrás de cada jardín...

¿Cuándo empezó todo ésto?
¿Cómo cruzó el ancho mar?
¿Cómo fuimos tan incautos,
que no lo oímos llegar?...

Y ahora, ¡Cómo fue antes!
muchos siglos han pasan ya
nos encierra este gran miedo
y sólo queremos llorar....

Los casos suman y siguen
la pandemia ya brotó
y desde cada ventana,
en una muda Oración...

Pedimos al Dios del cielo
que nos dé su bendición
y en este Santo momento,
ante este tenso silencio...

Te prometemos Dios Padre,
cambiar nuestro corazón
llévate a este flagelo,
¡Misericordia Señor!...

Levanta tu Mano Santa,
como lo hiciste en el mar
y ordena que se detenga,
que nos deje ya de matar....

Padre, puedes hacerlo,
somos tus hijos Señor
perdona nuestros pecados,
cubrenos con el manto de tu amor

Haz que brille para el mundo,
el sol de la sanidad,
la luz de tu esperanza,
ilumine al Beni..

Que en este aciago momento
nos des la oportunidad para demostrar
que podemos, juntos como hermanos,
gracias a tu Misericordia,
vivir con amor y paz.....

Sucre, VI de junio de MMXX

LA ESQUINA MALDITA

Pocos saben porque o de donde se origina el apodo de "*Esquina maldita*" que tiene la interseccion de las calles Santa Cruz y La Paz en Trinidad. Los agoreros y comenteros, dicen que se origina en el relicario y Santuario que tenía la dueña del Hotel Yacuma, en el altillo de esa antigua construccion , a la cual le atribuian, apariciones y episodios del mas alla... La verdad es más terrenal.

Allá por los años, sesenta y setenta del siglo pasado, en Trinidad, doña Lucía Hurtado, distinguida dama, cruceña, hija de la señora Rosaura Arias, propietaria del legendario Hotel Yacuma, administraba un negocio de bar, en instalaciones del mismo hotel, justo en la esquina de la calle Santa Cruz, esquina, La Paz.

Este simpatico lugar, tenía, nomás, un aire de distinción, a diferencia de otros bares de la ciudad, allí se prestaba fina atención, los platos extras de moda, refrescos de fruta natural, agua mineral, Papaya Salviety y por supuesto la cerveza paceña, en botellas, que llegaba en fardos de cotensio.

A media cuadra sobre la calle La Paz, vivian los hermanos, Del Águila, Fernando y Gustavo, jovencitos, ganaderos y ningun otro oficio conocido, que, junto a sus amigos (Gacho Velarde, Mono Jordan, Chichin Núñez, Freddy Mejía, Muñeca brava, Salandraca y otros) desde tempranas horas, tenian ese lugar de reunión obligada y casi siempre terminaban el día, en animadas farras..

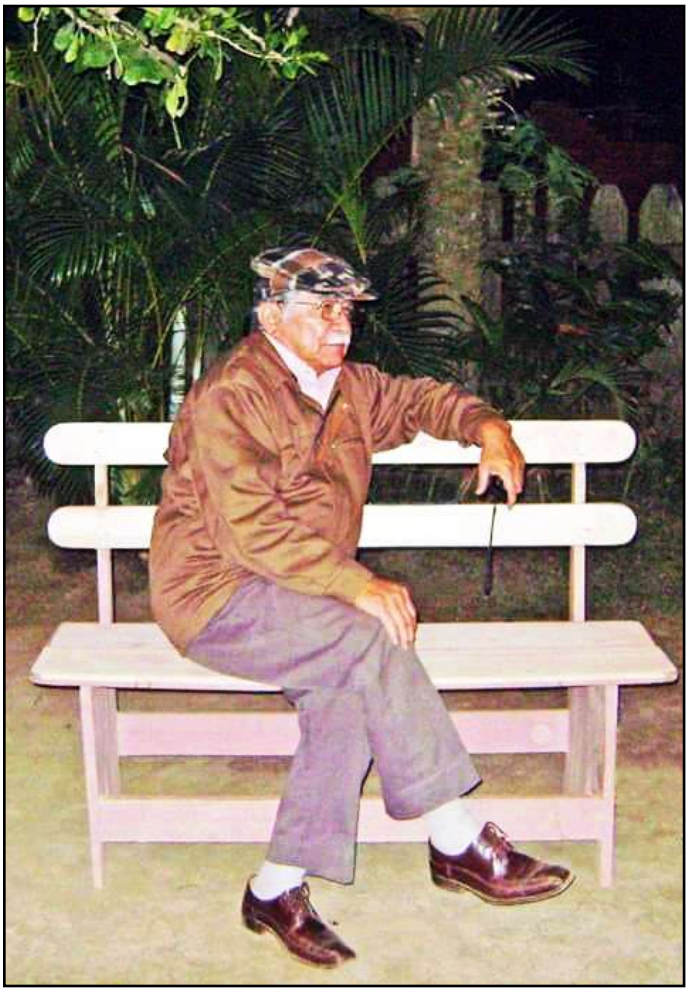
La Señora Laura Mejia, mamá de los Del Águila, salía a mirar, y al ver a sus hijos en el famoso bar,

Ciro Justiniano

agarrándose la cabeza, exclamaba: *!Ay.. esa esquina maldita!* de ahí el nombre, hasta el día de hoy

Epílogo, desde entonces, en Trinidad cuando un grupo planea una jarana o fiesta en grupo y alguien pregunta, ¿dónde nos reunimos?

La respuesta es: *¡En la Esquina Maldita !*



Ande tas

En memoria de
Arnaldo Lijerón Casanovas,
por: Wálter Zabala Escóbar

¿Ande tas que te sentimos y no te vemos,
tas entre los deflectores y camellones,
hurgando tiestos rotos en lomas escondidas,
o midiendo con la vista la largura de la laguna?

¿Tarás entre los folios allá en la ciudad blanca
escaneando libros pa' tenerlos a mano
y refrescarnos la mente con nuevos descubrimientos
de nuestros padres los grandes mojos?

¿O por acá, en los límites sur, al pie de la montaña
clavando hitos, destapando topónimos,
poniendo tus plantas en las nacientes
pa' que sepan que hasta ahí somos?

¿O tas con tu bastón de mando
choveneando moperitas
galanteándolas con esas tus miradas
de hombre mojeño, solitario e insaciable?

Ah... Tas charlando con don César,
de la república Portachuelo,
de Venezuela, de París, de Warisata,
de la educación regionalizada.

Ah... por fin te topaste con nuestros héroes
el Camba Busch y Carmelo,
con tus cumpas Fabián y Antonio
pa´tener conversa larga y tendida.

¡Ahj!... te juntaste con Carolina y Fito
pa´hablar de nosotros,
los que más tardecingo los alcanzaremos
pa´hacer allá una nueva bohemia.

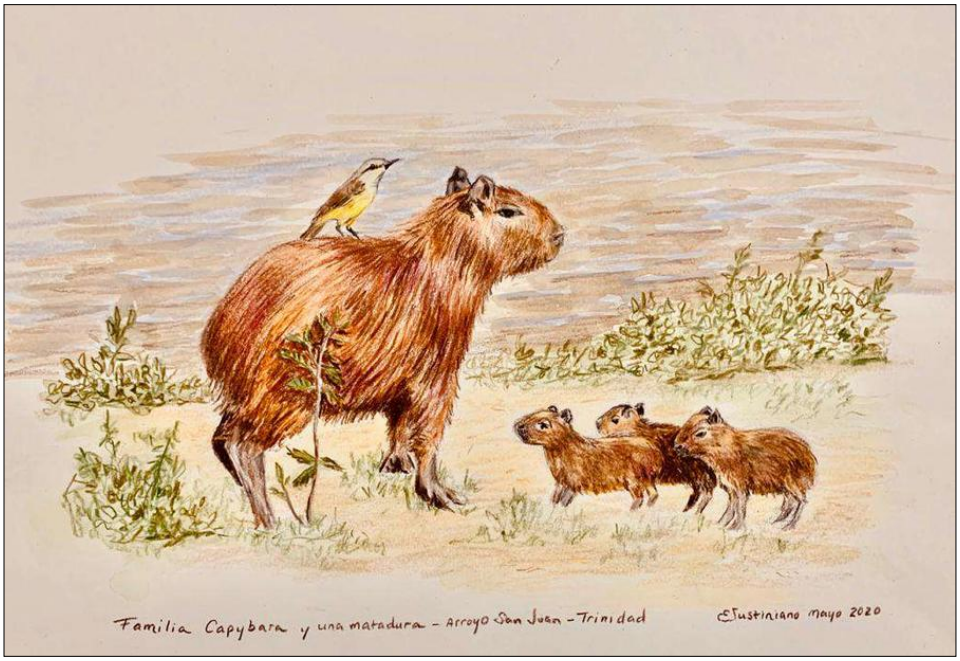
Te cuento, profe, que por acá,
por un bichingo no hubo entrada
pero por allá seguro que festejaron a lo grande
con bastón de mando y todo.

Qué profe... irte tan lejos,
pero desde estos lares podemos ver, nítidamente,
esa luz que nos dejaste
que nos conduce al futuro que viste
para nuestras tierras verdes y mojadas,
de sencillez, humanidad e identidad
como fue antes en Candire,
en el Gran Mojos que soñaste,
hombre visionario.

Galería de arte

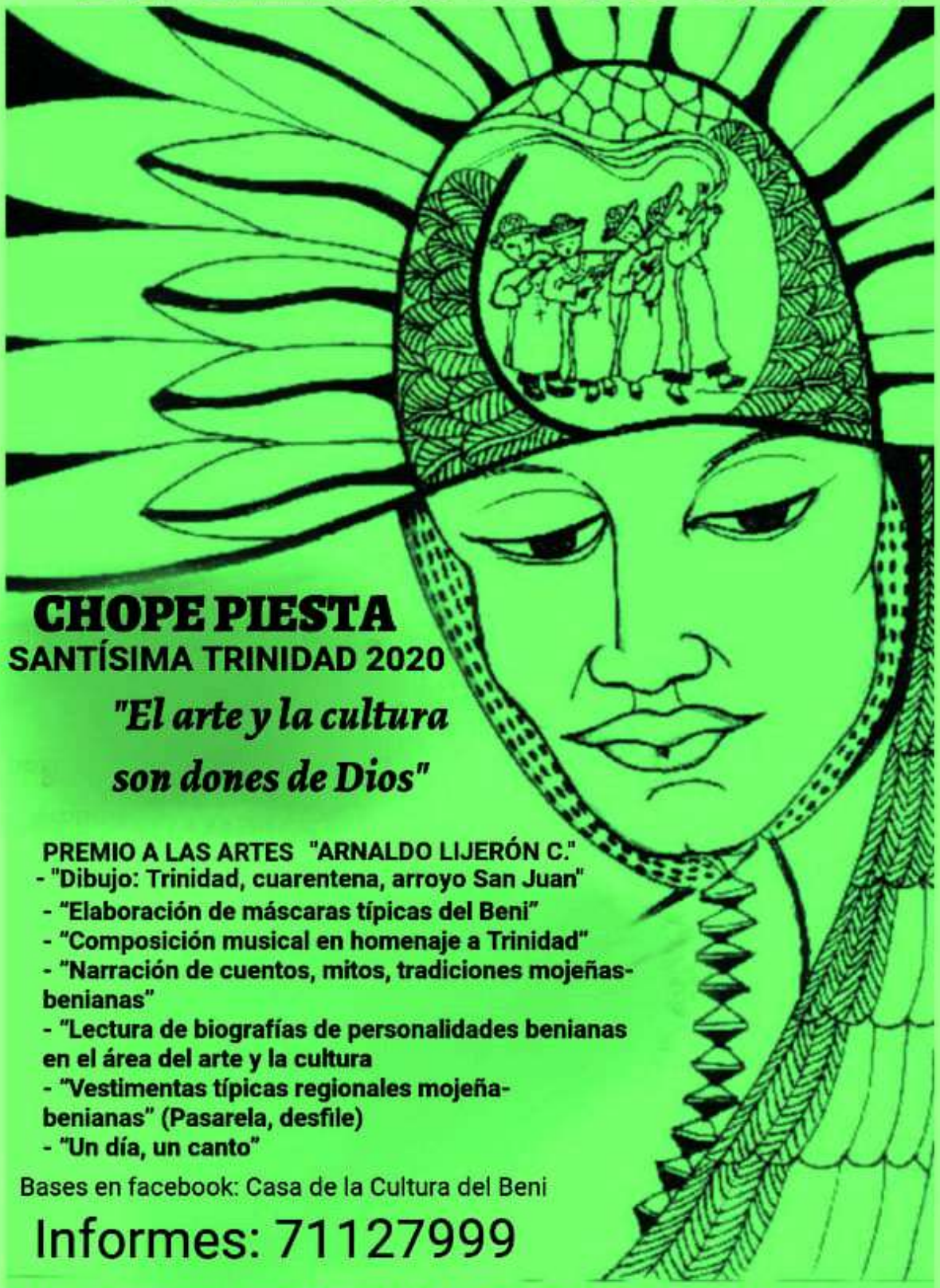
Con motivo de la festividad patronal de nuestra ciudad, con mucho agrado hemos recibido fotos de estas dos obras de arte para publicarlas, la de la derecha, enviada por nuestra estimada amiga Elizabeth Justiniano, y la de abajo de nuestro dilecto amigo, el maestro Hans Hoffmann Barrientos, quién en base a una fotografía nuestra hizo un retrato de nuestro amigo, recientemente fallecido, Francisco Güaji, Maestre de Capilla de la Catedral de la Santísima Trinidad.

Agradecemos la gentileza de estos grandes artístas plásticos.



Casa de la Cultura del Beni

"Dr. Gilfredo Cortés Candia"



CHOPE PIESTA

SANTÍSIMA TRINIDAD 2020

"El arte y la cultura son dones de Dios"

PREMIO A LAS ARTES "ARNALDO LIJERÓN C."

- **"Dibujo: Trinidad, cuarentena, arroyo San Juan"**
- **"Elaboración de máscaras típicas del Beni"**
- **"Composición musical en homenaje a Trinidad"**
- **"Narración de cuentos, mitos, tradiciones mojeñas-benianas"**
- **"Lectura de biografías de personalidades benianas en el área del arte y la cultura**
- **"Vestimentas típicas regionales mojeña-benianas" (Pasarela, desfile)**
- **"Un día, un canto"**

Bases en facebook: Casa de la Cultura del Beni

Informes: 71127999

Actividades especiales: CINE CULTURAL, CONOZCAMOS A NUESTROS AUTORES, A NUESTROS MUSEOS, BIBLIOTECAS, ARCHIVOS, INSTITUTOS DE ARTE, A LAS ORGANIZACIONES INDIGENAS Y CAMPESINAS, breves relatos sobre Trinidad a través del tiempo y Segundo Encuentro Departamental de Cultura.